

UN BANCO DE ALIMENTOS PARA BEBÉS

La BabyDespensa ofrece potitos y pañales, además de asistencia psicológica para las madres

Los bancos de alimentos se han convertido en una necesidad vital para muchas personas con pocos recursos. Ofrecen productos sobrantes en buen estado, que suponen la comida y la cena diaria de los más desfavorecidos, un servicio que puede trasladarse a los bebés, quienes tienen necesidades alimentarias específicas. Consciente



La BabyDespensa lleva cuatro años repartiendo productos para bebés. Abajo, Silvia, su directora, muy cariñosa con una niña.



El dinero que se ahorran las familias lo pueden destinar a pagar el alquiler de su vivienda.

de ello, la Fundación Meridional puso en marcha en 2020 la BabyDespensa, un banco específico de alimentos para bebés de 0 a 3 años, que atiende a unas 70 personas al día. Su directora, Silvia Saura, nos habla de este bonito proyecto.

«Somos un servicio pionero»

PRONTO: ¿Cómo nace la BabyDespensa?

SILVIA SAURA: Desde hace años colaboramos con un banco de alimentos de Vallecas. En el 2020 detectaron que no había productos específicos para bebés y decidimos cubrir esa necesidad.

P: ¿A qué productos te refieres?

S.S.: Sobre todo potitos, leche de fórmula y pañales. Tenemos un local en El Pozo del Tío Raimundo, en Puente de Vallecas (Madrid) donde cada miércoles por la mañana repartimos esos productos. Somos pioneros en este aspecto porque no

hay otro banco de alimentos que lo haga de manera periódica y gratuita.

P: ¿Cómo funciona el proceso de recogida de alimentos?

S.S.: Las madres vienen derivadas de servicios sociales, hospitales, centros ambulatorios o entidades como Cruz Roja. Suelen ser familias monoparentales, migrantes y familias españolas con pocos recursos. Damos prioridad a las monoparentales, a quienes han sufrido violencia de género y a las que tienen hijos con alguna discapacidad.

P: ¿Cuánto tiempo puede acogerse alguien a este servicio?

S.S.: Tenemos tal demanda que la continuidad sólo puede alargarse un año. Es decir, un bebé que empieza a recibir ayuda a los seis meses, la tendrá hasta un año después, como máximo. Si la situación de la demandante mejora, ella misma nos avisa. El ahorro semanal es de unos 30 euros, lo que supone mucho al mes y al año. En el último año ha aumentado un

300% el número de solicitud de ayudas.

«Este servicio me ha cambiado la vida»

P: Además de cubrir las necesidades alimentarias, es un proyecto social.

S.S.: Sí. Ofrecemos asistencia psicológica a las madres y tenemos alianzas con distintas entidades, donde las forman y les dan trabajo para que puedan salir adelante. También ofrecemos talleres de masajes y de crianza para padres, y los bebés reciben un regalo en Navidad y en su cumpleaños.

P: En estos cuatro años de actividad, ¿cómo han evolucionado las necesidades de vuestras usuarias?

S.S.: La pandemia hizo que mucha gente que hasta entonces no había tenido

que pedir ayuda, lo hiciera. La previsión es seguir. Somos el país de la Unión Europea con más pobreza infantil. Ojalá desaparezcamos, pero las estadísticas no indican eso. De hecho, acabamos de abrir un centro en el barrio de Nou Barris, en Barcelona.

Katy Solano es una de las madres que utilizan la BabyDespensa. Esta peruana, de 31 años, vive en una habitación en el barrio de Carabanchel con su marido y la hija de ambos, de 10 meses. «Este servicio me ha cambiado la vida. El dinero que invertía en pañales, ropa y leche lo ahorro para pagar la habitación», explica Solano.

También muchas abuelas acuden a este local. Es el caso de Pilar Serrano, de 57 años. Su hija, Patricia, es madre soltera y trabaja-



La gente destaca la amabilidad de Silvia y de los trabajadores del local.

dora. «Estoy muy contenta con este servicio, que es de gran ayuda para mi hija. El día de Reyes regalan juguetes y también intentan ofrecer carritos», cuenta

Pilar. «Quienes trabajan allí son muy agradables y familiares», añade. ■

TEXTO: SILVIA ALBERICH
FOTOS: FRANCISCO MEJÍA OSSA

Karina: «Grabar el «Himno al amor» ha sido un sueño hecho realidad»

Acaba de cumplir 79 años y lo ha celebrado con una versión de este mítico tema

Antes que ella, cantaron el «Himno al amor» desde Edith Piaf y Mireille Mathieu a Celine Dion. Pero ahora es Karina la que versiona el tema gracias a los arreglos de su gran amigo Fermín Ortiz. La andaluza acaba de cumplir 79 años y nos confiesa que «llevaba tiempo pensando en grabar una canción tan bonita, y gracias a Fermín mi sueño se ha hecho realidad».

PRONTO: Ahora eliges con mucho cuidado tus trabajos. ¿Te has vuelto más exigente?

KARINA: Se acabaron los conciertos de dos horas y las giras, ya tengo una edad para disfrutar de lleno de mis hijas y mis nietos. Por eso, excepto algunas apariciones televisivas y grabaciones muy específicas, no hago nada más.

P: Cantas al amor, pero llevas muchos años sin enamorarte.

K.: En mi vida ha habido dos gran-

des amores: Carlos, mi exmarido y padre de mi hija Azahara, y otra persona cuyo nombre me llevaré a la tumba. Luego he tenido otros que nunca se han conocido. Los que sí se vieron conmigo se pegaban a mí por interés y no acabamos bien. Me he llevado tantos chascos que mi corazón esta un poco endurecido. Digamos que confiaba en quien no se lo merecía. Pero pensaba que podían cambiar para bien, y estaba muy equivocada.

«Durmiendo sola estoy en la gloria»

P: Es que te he conocido parejas un tanto insólitas.

K.: Ya. Elegí mal y así me fue. Pero nunca me siento sola, tengo a mis hijas, mis amigos... Mi parcela afectiva está muy plena. Eso sí, durmiendo sola estoy en la gloria.

P: ¿Con quién vas a pasar estas Navidades?

K.: Con mi hija Azahara y los suyos. ■

TEXTO: JOSÉ DE SANTIAGO / FOTO: INSTAGRAM



Aunque no está enamorada, su parcela afectiva «está muy plena».